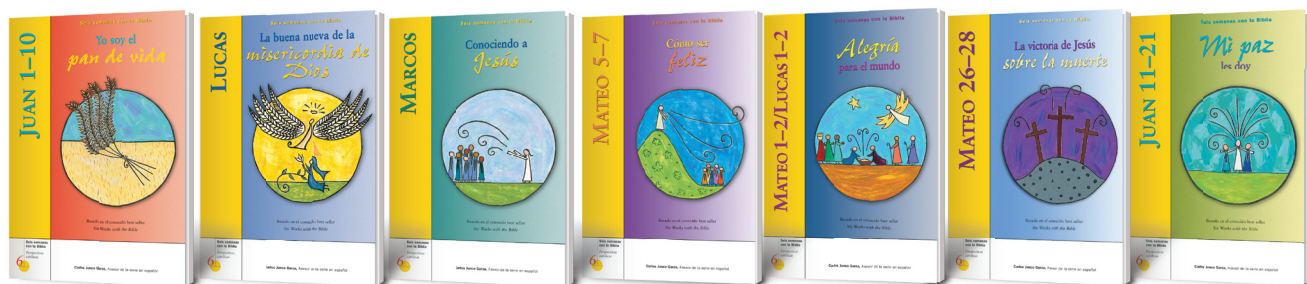


# Guía para el coordinador

## Programa parroquial de *Seis semanas con la Biblia*



## Introducción

Gracias por ofrecerse voluntario para coordinar su grupo de *Seis semanas con la Biblia*. Esta guía le ofrece sugerencias que ayudarán a que su grupo disfrute de la mejor experiencia posible.

### Apoyo adicional

Como cada grupo es único y los consejos que aquí se ofrecen son generales, seguramente no darán soluciones a todas las distintas situaciones con las que se encontrará su grupo de diálogo. Pero nosotros podemos responder directamente a las preguntas que usted pueda tener sobre el contenido de los libros de la serie de *Seis semanas con la Biblia* y ofrecerle sugerencias para tratar cualquier posible problema que pueda surgir en su grupo. Los teólogos y expertos bíblicos de nuestra editorial, Loyola Press, pueden darle la ayuda especializada que necesite. **Escríbanos con cualquiera de sus preguntas a [sixweeks@loyolapress.com](mailto:sixweeks@loyolapress.com).**

### Objetivo del grupo

El grupo que usted coordina tiene un objetivo específico. Usted y los demás feligreses se reúnen para ayudarse mutuamente a crecer en la fe. Su función como líder del grupo es crear las condiciones necesarias para que esto pueda tener lugar.

Fíjese en lo que su grupo no es. No es un grupo de estudio bíblico. No es un grupo de apoyo. No es simplemente un grupo de carácter social. Sí es verdad que tiene elementos de estudio, apoyo y diversión, pero el objetivo fundamental de las reuniones de este grupo es que sus miembros se ayuden mutuamente a encontrar a Dios en sus vidas.

Esto sucederá si los miembros del grupo tienen una experiencia de comunidad que sea auténtica y acogedora; si tienen un encuentro personal con la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura; si reflexionan sobre la Escritura y se preguntan qué significa esta para sus vidas; y si comparten estas reflexiones y escuchan las de los otros miembros.

## Su función como coordinador

Su función es la de facilitar este proceso de reflexión y de diálogo compartido, el cual lleva a la creación y sostenimiento de una pequeña comunidad de fe. Usted no es “el experto”. Su función no es la de resolver los problemas que puedan surgir. Para llevar a cabo su función, usted no necesita ni tener grandes conocimientos bíblicos ni ser un experto en la doctrina de la Iglesia o en dinámicas de grupo. Usted es, antes que nada, un miembro del grupo. Usted es un miembro que ha aceptado la responsabilidad de congregar al grupo y hacer lo necesario para guiar el diálogo compartido.

Usted está cualificado para ser el líder del grupo si es una persona de fe que es acogedora, segura de sí misma, organizada, fiable e interesada en crecer en su fe mientras ayuda a los demás a crecer en la suya. Si lleva a cabo esta función con un corazón y actitud abiertas y con sinceridad, entonces el Espíritu Santo le guiará y apoyará.

## Tenga siempre esto en mente

La única cosa que siempre tiene que tener es mente es que Cristo está presente en su grupo. Su función como líder del grupo no es la de hacer que pase algo. Cristo está presente entre ustedes y el Espíritu Santo actuará en los corazones de quienes se reúnen en nombre de Jesús.

Podemos decir que una de sus responsabilidades es la de no entremeterse en lo que Dios está haciendo. Su función es la de ayudar a los demás a reconocer la presencia de Cristo cuando compartan, lean la Sagrada Escritura, oren y disfruten de la amistad en su grupo.

## Unas pocas cosas más que tener en mente

Las reglas básicas más importantes de su grupo brotan directamente del hecho de que Cristo está presente en su grupo. Para reconocer a Cristo, los miembros del grupo deben saber que son respetados y apoyados.

**Respeto.** Cada miembro del grupo tiene que recibir el mayor respeto posible. Las reflexiones y el compartir de los miembros del grupo son el vehículo a través del cual Cristo se hace presente en el grupo.

**Escuchar.** El mayor regalo que cada miembro del grupo puede dar a los demás es el de recibir lo que los otros digan y compartan. Usted, como líder, puede dar ejemplo de esto escuchando atenta y genuinamente a todos los demás.

**No juzgar.** Nadie debe juzgar lo que los otros miembros del grupo digan o hagan. El grupo tiene que ser un lugar donde las personas puedan decir lo que quieran sin temor a ser corregidos.

**Confidencialidad.** Nada de lo que alguien diga en el grupo debe ser compartido con alguien que no pertenezca al grupo.

# Creando el ambiente apropiado para su grupo

Una de sus funciones más importantes es la de crear una atmósfera cálida y acogedora para su grupo. La hospitalidad incluye tener en cuenta los detalles prácticos, establecer expectativas claras para las reuniones y hacer todo lo posible para que no haya confusiones.

## Detalles prácticos

Cuando se reúnan por primera vez, o antes si es posible, lleguen a un claro acuerdo sobre a qué hora y en qué lugar se reunirán. Haga hincapié en que sean puntuales. ¿Se reunirán siempre en el mismo lugar o rotarán entre sus casas? ¿Cuánto durará cada reunión?

## Expectativas claras

Hablen del objetivo del grupo. Pregunte a los miembros qué es lo que esperan de las reuniones. Si hay diferentes expectativas, ayude al grupo a llegar a un acuerdo.

Decidan el nivel de compromiso que quieran adquirir. Es altamente recomendable que los miembros del grupo se comprometan a participar en todas las reuniones y a avisar al grupo si es que van a faltar a alguna. Es difícil sentirse cómodos en un grupo cuando cada semana sus miembros son diferentes.

## Reglas básicas para las reuniones

Decidan juntos las reglas básicas que seguirá su grupo. Deberían tener claro lo siguiente:

**Preparación.** Acuerden que todos vengán preparados a las reuniones, habiendo leído las secciones del libro correspondientes.

**Horario.** Asegure al grupo que usted se encargará de que las reuniones comiencen y terminen a las horas indicadas.

**Formato.** ¿Cómo van a estructurar las reuniones? Por ejemplo, comiencen con una oración, seguidamente lean en voz alta el pasaje bíblico, dialoguen sobre el pasaje, hagan preguntas sobre él, compartan reflexiones personales y concluyan con una oración.

**Participación.** Es de esperar que todos los miembros compartan y participen activamente. Asegúreles que usted se encargará de que haya tiempo suficiente para ello.

**Escuchar.** No juzguen a los demás. No resuelvan los problemas. No interrumpan a los demás. No hablen cuando otros estén hablando. Cristo está presente cuando comparten todos los miembros del grupo.

**Animar.** Respondan a los comentarios y reflexiones que compartan los demás ofreciéndoles comentarios positivos y afirmando lo valiosa que es su participación.

**Confidencialidad.** Lo que se diga en el grupo permanecerá en el grupo y no se compartirá con quienes no pertenecen a él.

Escuchar y guardar confidencialidad son especialmente importantes. Los miembros se sentirán cómodos en el grupo si saben que se les escuchará y que lo que digan acerca de sí mismos se mantendrá confidencial.

## Refrigerios

No se olvide de tener algo de comer y beber para compartir. Un refrigerio es casi un requisito universal para que un grupo de fe de adultos tenga éxito. Decidan quién se encargará de traer la comida y bebida. No olvide ofrecer alimentos sanos.

## De ejemplo de hospitalidad

Cree un ambiente apropiado para el grupo siendo usted mismo acogedor, positivo, alentador y alegre. Sea el primero en llegar y el último en irse. Esto es especialmente importante si los miembros no se conocen bien entre sí y no saben qué esperar del grupo. Su presencia visible, como un líder acogedor, calmará la ansiedad que algunos puedan sentir.

## Guiar el diálogo

Su primera responsabilidad como coordinador es la de crear un ambiente hospitalario cálido y establecer las reglas básicas necesarias para llevar a cabo un diálogo de fe compartido. Su segunda responsabilidad es la de facilitar este diálogo. Recuerde que el Espíritu Santo está activamente presente en este grupo. No es responsabilidad suya la de hacer que algo suceda. Sin embargo, puede que usted sí tenga que tratar algunas situaciones o temores que obstaculicen la acción del Espíritu.

## Intimidados por la Biblia

Es probable que algunos de los miembros de su grupo, si no todos, tengan algo de miedo a la hora de hablar sobre la Biblia. La mayoría de los católicos piensan que no saben tanto de la Biblia como deberían. Algunos se avergüenzan de esto. Otros piensan que sólo los expertos altamente educados pueden verdaderamente entender la Biblia. Es posible que haya miembros de su grupo que lleguen pensando que no serán capaces de participar en este tema y que no tienen mucho que decir cuando se trata de interpretar la Sagrada Escritura.

Estos temores no son infundados. Sea consciente de ellos. Siempre podemos aprender más sobre la Sagrada Escritura. Y tener conocimientos del contexto político, religioso y social de los tiempos bíblicos nos puede ayudar a entender el significado de un pasaje de la Escritura.

Puede aliviar estos temores haciendo hincapié en lo siguiente:

**La Sagrada Escritura es más que simples palabras en una hoja.** La Iglesia cree que la Biblia es la Palabra de Dios. Cuando la leemos estamos encontrándonos con Cristo. Es una fuerza espiritual viva que ahora está activa en nuestro corazón. Podemos confiar en que el Espíritu Santo obra en nosotros y que nos aclarará lo que necesitemos saber en ese momento.

**Esto es un grupo de reflexión bíblica, no un grupo de estudio bíblico.** El principal objetivo de este grupo es ayudarse mutuamente a crecer en la fe. Logramos esto reflexionando sobre nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura y compartiendo estas reflexiones. Para lograrlo no necesitamos entender exacta y detalladamente la Escritura. Cada cristiano puede compartir su fe. Cada cristiano puede beneficiarse de la Sagrada Escritura si lo hace de manera orante y abierto al Espíritu Santo.

**La sección Guía para la lectura de cada libro es de gran ayuda.** Cada libro de *Seis semanas con la Biblia* contiene una guía que ofrece información de fondo y comentarios sobre cada lectura. En esta sección deberíamos encontrar las respuestas a la mayoría de las preguntas que puedan surgir.

## Buscar la respuesta “correcta”

Es posible que algunos miembros de su grupo se sientan incómodos con el carácter “abierto” que conlleva el compartir la fe. El que haya diferentes ideas acerca del significado de un pasaje bíblico les puede poner nerviosos. Quieren saber cual es la respuesta “correcta”. ¿Qué es lo que “enseña la Iglesia” sobre esto?

Haga hincapié en lo siguiente:

**La incertidumbre es aceptable.** La Iglesia muy raramente ha dicho algo acerca del significado exacto de un pasaje bíblico. Los eruditos bíblicos debaten el significado de muchos pasajes. Los cristianos sinceros pueden interpretar la Sagrada Escritura de diferentes maneras y a la vez pueden ayudarse mutuamente a crecer en el amor de Dios y en el servicio a los demás. La Iglesia ha vivido durante 2.000 años con ambigüedad. Su grupo también puede hacerlo.

**No hay respuestas erróneas cuando se comparte la fe.** En su grupo están compartiendo sus vidas a la luz de la Sagrada Escritura. Sus experiencias son siempre auténticas. Son siempre “correctas”. Debemos mantenernos centrados en esto cuando compartamos y dialoguemos, y no enfocarnos en el significado exacto de la lectura bíblica.

**Podemos encontrar algunas respuestas.** Podemos consultar a expertos que no sean miembros del grupo para encontrar respuestas a preguntas relacionadas con la interpretación bíblica, la doctrina de la Iglesia y la teología. Si parece que las preguntas sobre estos temas van a acaparar demasiado tiempo, entonces es mejor que se dejen para discutir después de la reunión en sí. Contáctenos en Loyola Press si necesita ayuda con esto, escribiéndonos a [sixweeks@loyolapress.com](mailto:sixweeks@loyolapress.com). Uno de nuestros expertos bíblicos o teólogos responderá a su pregunta y le ofrecerán ayuda especializada.

## Ansiedad al compartir aspectos personales

Es muy probable que por lo menos algunos de los miembros de su grupo nunca hayan compartido aspectos personales en un grupo. No han hablado de sí mismos a nadie salvo a sus familiares, amigos íntimos y quizás a su confesor o terapeuta. Algunos no dudarán en hacerlo en su grupo, otros sí. El que se sientan incómodos a menudo se reflejará al decir frases como: “No tengo mucho que decir”, “No rezo lo suficiente”, “No sé nada de la Biblia” o “Mi fe no es como la de ustedes”.

Tranquilícelos e invítelos a compartir, pero ni rechace sus preocupaciones ni los rete agresivamente. La experiencia de grupo puede ser para estas personas el comienzo de un despertar de su conciencia espiritual. Cuando escuchen a otros compartir su fe, aprenderán a reconocer la presencia de Dios en su propia vida. Cuando terminen las reuniones, quizá hayan aprendido cómo expresar con palabras sus experiencias de fe y a compartirlas con los demás.

Puede animarlos con gentileza a compartir lo que en ese momento puedan compartir. Haga lo que pueda para que el grupo sea un lugar acogedor, hospitalario y seguro. Confíe en la obra del Espíritu Santo. Recuerde, es el grupo de Dios, no el suyo.

## Seis consejos para guiar el diálogo

Pronto los miembros de su grupo de *Seis semanas con la Biblia* se sentirán cómodos los unos con los otros, habrán vencido los nervios de los primeros días y comenzarán a compartir libre y fácilmente. Usted puede facilitar ese diálogo. Usted apoya el diálogo y lo guía cuando encuentren dificultades.

**Haga que el diálogo continúe.** A veces esto significa ofrecer un nuevo tema sobre el que hablar cuando la conversación disminuya, o reencauzar el diálogo cuando este se haya ido por una tangente. Pero a veces también significa no apresurarse. Usted no tiene que intervenir inmediatamente cada vez que pasen dos o tres segundos sin que nadie haya dicho nada. El grupo es responsable de sí mismo.

**Afirme y anime a los demás.** Puede crear una atmósfera acogedora y segura si afirma a las personas cuando estas comparten con el grupo. Anime a las personas que se sientan inseguras o indecisas. Si alguien comparte algo que sea muy personal y difícil, agradézcale que lo haya hecho y reconozca el valor que esto supuso. Tenga cuidado de permitir que su respuesta se convierta en una fórmula. Sus comentarios deberían ser siempre sinceros y espontáneos, no artificiales o predecibles. No tiene por qué realizar un comentario cada vez que alguien comparta algo con el grupo.

**Sea positivo.** Se debería animar a los miembros del grupo a que sean honestos y sinceros cuando compartan con los demás. Deberían decir lo que de verdad tienen en su mente. Pero el diálogo en grupo no es el lugar apropiado para quejarse de la parroquia, hablar de política o lamentarse por la vida. Es posible que ocasionalmente haya en su grupo alguna persona que sólo haga comentarios negativos. Lo mejor en estos casos es responder eligiendo algo que esta persona haya compartido y dándole un toque positivo (“Gracias, Carmen. Con todo lo que te está pasando en tu vida, te agradecemos que estés aquí con nosotros. Disfrutamos con tu presencia”).

**Intervenga cuando sea necesario.** La situación que más a menudo requiere la intervención del líder es cuando hay alguien que no para de hablar. La decisión de intervenir en tal situación es muy delicada. Usted no quiere ser tajante e interrumpir a la otra persona. Sin embargo, no se puede permitir que una persona domine a todo el grupo. Normalmente podrá saber que tiene que intervenir cuando vea que otros miembros del grupo comienzan a inquietarse. Cuando esto suceda, su intervención será un servicio al grupo.

Antes de intervenir, decida a quién se va a dirigir para que encauce la conversación. Establezca durante varios segundos contacto visual con la persona que esté hablando demasiado, espere un breve momento y a continuación diga el nombre de la persona y agradézcales su contribución (“Carlos, gracias por compartir eso. Te voy a pedir que no te olvides de lo que ibas a decir, pero es que quiero que antes todos tengan una oportunidad de participar hoy. Bárbara, ¿qué te gustaría decir? ¿Te gustaría compartir algo de lo que este pasaje significa para ti?”).

**Posponga los problemas.** De vez en cuando surgirán preguntas complejas. “¿Qué enseña la Iglesia acerca de la fe y las obras?”, “¿Escribió Pablo la Carta a los Efesios?”, “¿Por qué los Evangelios tienen detalles tan diferentes cuando narran la Crucifixión?”. Hablar ocasionalmente de algunas de estas preguntas está bien. Pero dedicarles demasiado tiempo distrae al grupo de su verdadero objetivo. Redirija la conversación guardando este tipo de preguntas para más tarde. Después de la reunión hable con las personas interesadas en la pregunta en cuestión y decidan cómo harán para responderla.

Quizá algún miembro del grupo comparta problemas personales que aparenten necesitar de ayuda profesional. Use su buen juicio al respecto. Quizá quiera sugerirle a esa persona que hable con el párroco o con algún feligrés experto en esa área. Quizá sea necesario que usted o algún otro miembro del grupo busque ayuda de un profesional fuera del grupo. Sea consciente de la confidencialidad. Lo que se comparte en el grupo es privado; no se puede compartir con nadie que no pertenezca al grupo si no se tiene el permiso de la persona que lo dijo.

**Sea miembro del grupo.** Es posible que los miembros del grupo, por ser usted su líder, se vean tentados a tratar al grupo como si fuese “su” grupo. Lo miran a usted cuando hablan. Esperan a que sea usted el que haga algo cuando la conversación empieza a languidecer. Esperan que usted tome las decisiones. Los comentarios que haga son aceptados como la “última palabra”. Quizá usted disfrute con todo esto y comience a actuar como si fuese el honorable director del grupo y no su coordinador.

Sí es necesario que alguien mantenga cierta orientación y dirección para poder crear la atmósfera adecuada para que el grupo funcione adecuadamente. Pero demasiada dirección puede atrofiar al grupo. No olvide que usted es un miembro más del grupo, con la excepción de que también tiene algunas responsabilidades prácticas. No facilite simplemente la participación de los demás; Participe libremente usted mismo. No hable cada vez que haya un momento de silencio y no comente cada contribución que se haga. Cuando sea posible, dé un metafórico paso atrás y deje que el grupo siga adelante.

## Últimos comentarios

Jesús dijo: “Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy allí, en medio de ellos” (Mateo 18:20). Esta promesa es la razón por la cual su parroquia está creando pequeños grupos de fe mediante el programa de *Seis semanas con la Biblia*. Jesús está presente en la misa, en los sacramentos, en la Sagrada Escritura, en la Iglesia universal y muchos otros lugares. Pero lo está de una manera especial cuando pequeños grupos de cristianos se reúnen en su nombre; lo está especialmente cuando los grupos se reúnen para leer la Palabra de Dios y responder a ella.

La presencia de Jesús se manifiesta en el respeto que nos mostramos mutuamente, cuando escuchamos atentamente a los demás y cuando compartimos con sinceridad y honestidad. Juntos en estos grupos pequeños nos ayudamos mutuamente a crecer en el amor a Dios y a los demás. Esto es un poder espiritual que es tan real como cualquier otra cosa en nuestra vida. Su función más importante como líder es la de confiar en este poder. No lo puede contener y no lo puede predecir. Usted simplemente crea las condiciones para que tenga lugar y lo observa manifestarse.

**LOYOLA PRESS.**

UN MINISTERIO JESUITA

3441 N. Ashland Ave.

Chicago IL 60657

800-621-1008 • [www.loyolapress.com](http://www.loyolapress.com)

Additional support: [sixweeks@loyolapress.com](mailto:sixweeks@loyolapress.com)